

VALORES

PARA UNA NUEVA HUMANIDAD

AÑO 2 NÚMERO 12
FEBRERO 2021
INSTITUTO
VALORES
HUMANOS
.ORG

NOVEDADES EN
CAPACITACIÓN GRATUITA

4 NUEVOS
CURSOS
ONLINE

curso
DOMINA
LA MENTE
9

GRANDES EDUCADORAS
LATINOAMERICANAS

**Olga
Cossetini**

Y SU ESCUELA SERENA:
AMOR EN CADA ACCIÓN

RECURSOS EDUCATIVOS

- EL VALOR DE LA LIBERTAD
- RECURSOS DE EDUCACIÓN EN VALORES HUMANOS

ÍNDICE

EDITORIAL

POR ROSANA MOLHO

COMUNIDAD

EN VOZ POÉTICA: GABRIELA MISTRAL
PIZARRA DEL ILAVH

TENDENCIA

PERLAS DE MADHUSUDAN SAI

OLGA COSSETTINI Y SU ESCUELA
SERENA

CURSO: DOMINA LA MENTE - PARTE 9
UN CIELO DE LIBERTAD PARA LOS
NIÑOS

AGENDA

RENOVAMOS NUESTROS CURSOS

PROGRAMACIÓN DE LOS VIVOS
EN INSTAGRAM DE MARZO

CARTUCHERA DOCENTE

RECURSOS DE EDUCACIÓN EN
VALORES HUMANOS

LA LIBERTAD
TIPS PARA ACTIVAR VALORES EN TU
VIDA



UN CIELO DE LIBERTAD PARA LOS NIÑOS

CURSO DOMINA LA MENTE - PARTE 9

por Sri Madhusudan Sai



OLGA COSSETTINI

Y SU ESCUELA SERENA
AMOR EN CADA ACCIÓN

Serie: Grandes Maestras Latinoamericanas



TIPS

PARA ACTIVAR VALORES
EN TU VIDA: LIBERTAD

Inspiración para la vida cotidiana



CARTUCHERA DOCENTE

RECURSOS DE EDUCACIÓN
EN VALORES HUMANOS

Al servicio de la nueva
humanidad

«Se nos está pidiendo como humanidad toda que demos un paso evolutivo en la formación y capacitación de nuestras niñas y niños».

Es innegable.

El año 2020 puso en evidencia la necesidad de un cambio radical en nuestros sistemas educativos.

Podemos pensar que hay muchas cosas en las que se nos está pidiendo como humanidad toda que demos un paso evolutivo en la formación y capacitación de nuestras niñas y niños.

Sin negar el esfuerzo descomunal y los innumerables desafíos que la pandemia ha representado para la comunidad educativa toda, desde los niños y estudiantes, a las familias, los educadores y las instituciones que los reúnen, también se puede vislumbrar el momentum del contexto presente como una gran oportunidad.

Más aún: estamos en medio de una revolución (re-evolución) pedagógica en la cual aparece la necesidad de flexibilizar y abrir la educación a otras dimensiones, rompiendo viejas estructuras y dando paso a una renovación total.

La misma proviene por un lado del ala más humanística y compasiva de la pedagogía y de la concepción filosófica de la educación, que se integra con el otro lado de la moneda al desarrollo científico y tecnológico más de punta. Ambos aspectos redundan en la ampliación y realización del potencial humano.

Es aquí, en este momento, donde las grandes verdades ancestrales brindadas a la humanidad por visionarios, santos, filósofos, místicos y educadores de todos los tiempos cobran una actualidad insospechada. Hemos escuchado muchas veces la frase: «como es adentro es afuera, como es arriba es abajo» pero hasta el momento presente tal vez no habíamos tenido la posibilidad de tener la experiencia directa de su significado profundo y concreto a la vez.

La visión educativa de vanguardia se encuentra en ese punto nuclear en el cual confluye la tradición de las tradiciones (el adentro, el autoconocimiento) con lo último de lo último del «afuera»: la ciencia y la tecnología en su aspecto más avanzado.

Se revela así en primer lugar el carácter trascendente de la educación, integrando su aspecto humanístico hacia nuevos horizontes.

Esta comprensión nos invita a un esfuerzo colectivo para acceder a una nueva oportunidad en la ampliación de nuestras conciencias. Se nos pide fuertemente un cambio en los planes de estudio, incluyendo de manera radical este aspecto trascendental de la existencia, esta práctica de permanecer en el momento presente como único momento real y permanente. Y de esa manera recobrar el interés por el proceso de aprendizaje que implica el conocimiento, la alegría del descubrimiento y el contento profundo que trae la expansión de la conciencia.

Al definir la excelencia educativa será necesario flexibilizar los aspectos más tradicionalistas, memorísticos y disciplinarios del sistema educativo, heredados en gran medida del modelo pedagógico occidental y crear caminos abiertos hacia la creatividad, el entusiasmo de la experiencia pedagógica colmada de significado, fuerza y sentido y el gozo de los niños por la experiencia de aprender.

El 2020 fue un año de inmersión, de ir hacia adentro, con un afuera que aparecía como amenazante y desafiante.

Si bien esto nos llevó a una detención en los ritmos habituales, a muchos en realidad nos permitió, nos habilitó, nos empujó a un viaje hacia el interior. Tuvimos la experiencia del recogimiento en una prolongada introspección.

El 2021 parece ser algo parecido al 2020 pero en sentido inverso: se irá regresando a una cierta presencialidad. El gran desafío consiste en mantener, conservar lo logrado en el trabajo interno, en aquel contacto más fuerte y real con el interior de cada uno de nosotros y, al mismo tiempo, regresar progresivamente hacia un afuera que poco a poco aparece como más seguro y amigable, y nos va permitiendo emerger. Nos va permitiendo encontrarnos con nuevas posibilidades de intercambio con el entorno, con lo social en su sentido amplio.

Cultivar este mundo interior y desenvolvernos con presencia plena en el mundo externo deberá ser parte de las inquietudes didácticas de aquellos educadores comprometidos con preparar a sus estudiantes para navegar exitosamente la gran travesía de la vida. No se trata de un salto que se dará de la noche a la mañana pero hacia allí podemos mirar y encaminarnos. Desde este marco filosófico conceptual, desde este kairós, el tiempo sin tiempo, es que podemos abordar y abrazar la acción concreta de la educación para el nuevo tiempo de este amanecer del 2021.

Se trata entonces de sostener lo interno y al mismo tiempo ir retomando la tarea del afuera.

Desde nuestro Instituto nos proponemos acompañar esta trascendental tarea creando propuestas y espacios de pertenencia para toda la comunidad que nazcan desde ese lugar interno donde se encuentran las verdaderas respuestas. Cuidando a los que cuidan, escuchando a los que escuchan, sosteniendo a los que sostienen.

Rosana Molho

«Cultivar este mundo interior y desenvolvernos con presencia plena en el mundo externo deberá ser parte de las inquietudes didácticas de aquellos educadores comprometidos con preparar a sus estudiantes para navegar exitosamente la gran travesía de la vida».



Gabriela Mistral, seudónimo de Lucila Godoy Alcayaga, fue una poeta, diplomática, profesora y pedagoga chilena. Por su trabajo poético, recibió el premio Nobel de Literatura en 1945. Fue la primera mujer iberoamericana y la segunda persona latinoamericana en recibir un premio Nobel.

TODO ES RONDA

Los astros son rondas de niños,
jugando la tierra a espiar...

Los trigos son talles de niñas
jugando a ondular..., a ondular...

Los ríos son rondas de niños
jugando a encontrarse en el mar...

Las olas son rondas de niñas
jugando la Tierra a abrazar...

Pizarra

del INSTITUTO LATINOAMERICANO
DE VALORES HUMANOS

CO-CREANDO UN 2021
MARAVILLOSO



*¡sumate como
colaborador!*

DESPUÉS DE TODAS LAS LECCIONES APRENDIDAS ESTE AÑO

Por Sri Madhusudan Sai



EXTRACTOS
DE SUS DISCURSOS

**“Vayamos hacia adelante,
no retrocedamos.**

**Creamos que somos
divinos, que todo es
divino, nuestra relación
con todo lo que vemos y
con cada uno que
encontramos.**

**Ese debería ser todo
nuestro conocimiento,
conduciendo al servicio
desinteresado en beneficio
de todos”.**

Olga Cossetini y su Escuela Serena

amor en cada acción



Todas las ilustraciones de esta nota pertenecen al archivo histórico de los cuadernos de las niñas y los niños de la Escuela Serena

Olga Cossettini y su Escuela Serena

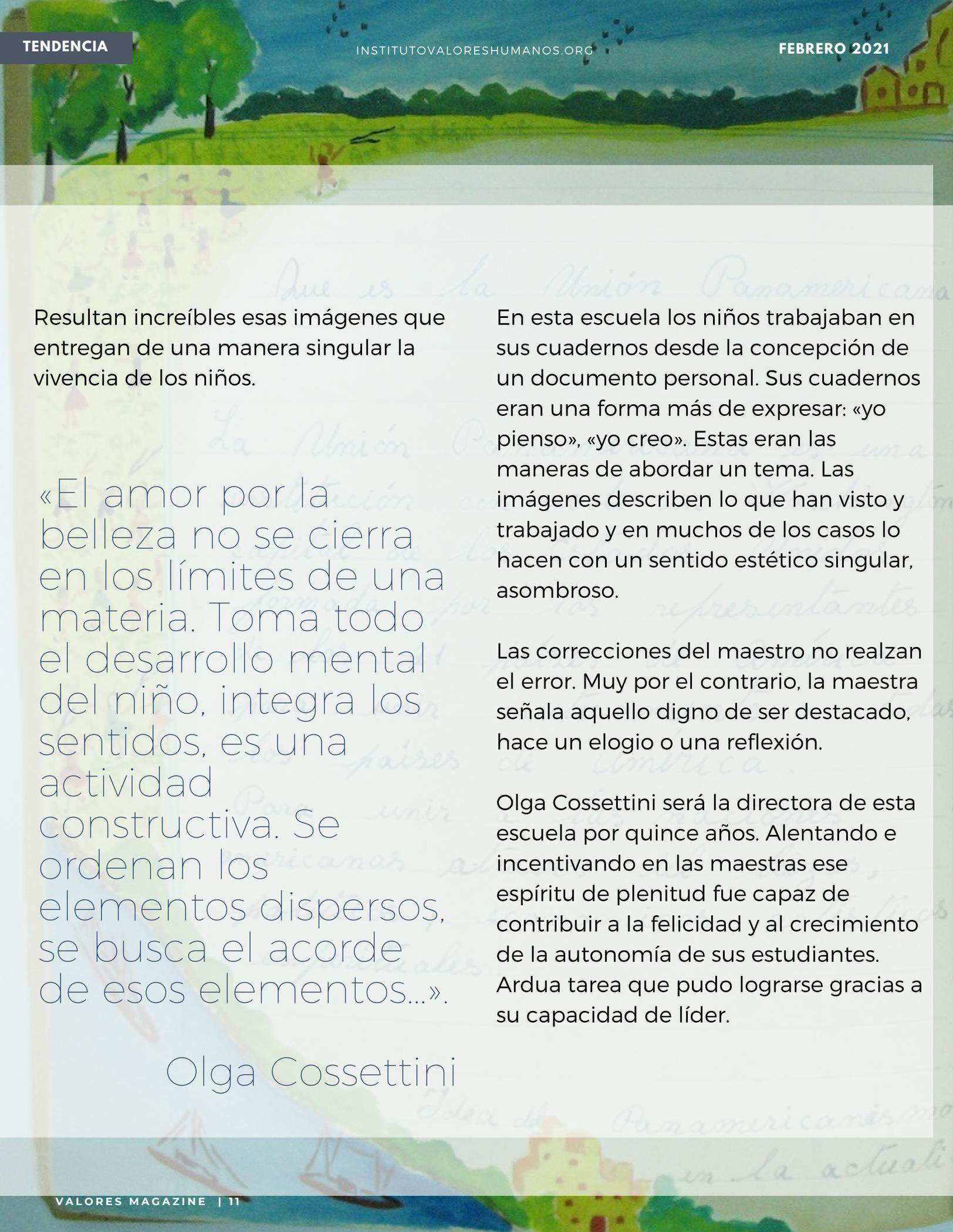
Las hermanas Cossettini desarrollaron una pedagogía innovadora al frente de una escuela en la ciudad argentina de Rosario desde los años 1935 hasta 1950. Se trató de un proyecto experimental llamado al principio “Escuela Serena”. Aquí no se veía al niño como un alumno —un ser sin luz— sino, muy por el contrario, como alguien que trae su propio bagaje de conocimiento consciente e inconsciente. Este saber innato se nutre gracias a la confianza e incentivo que propicia la escuela como elemento vivo. Los cuadernos se constituyen en maravillosos documentos de la acabada y alta expresión que logran los niños. Cada cuaderno es el lugar donde escriben sus experiencias, un lugar para el niño y del niño.



Olga Cossettini

fue una maestra y pedagoga argentina. Dedicó su vida, junto a su hermana Leticia, a transformar la escuela tradicional. Autora de varios libros, entre otros Escuela Serena (1935), El niño y su expresión (1940) y Escuela viva (1942).. La Fundación Guggenheim de Estados Unidos le otorgó a Olga una beca y en 1946 participó, en representación de Argentina, del Congreso Americano de Maestros realizado en México. También integró como secretaria la Junta Ejecutiva de la Comisión de Homenaje a la Ley 1420 de Educación Común.

Cossettini considera al niño como un ser intrínsecamente creativo y la producción de imágenes —ya sean acuarelas, dibujos, pinturas o collages— deviene en una táctica pedagógica privilegiada.



Resultan increíbles esas imágenes que entregan de una manera singular la vivencia de los niños.

«El amor por la belleza no se cierra en los límites de una materia. Toma todo el desarrollo mental del niño, integra los sentidos, es una actividad constructiva. Se ordenan los elementos dispersos, se busca el acorde de esos elementos...».

Olga Cossettini

En esta escuela los niños trabajaban en sus cuadernos desde la concepción de un documento personal. Sus cuadernos eran una forma más de expresar: «yo pienso», «yo creo». Estas eran las maneras de abordar un tema. Las imágenes describen lo que han visto y trabajado y en muchos de los casos lo hacen con un sentido estético singular, asombroso.

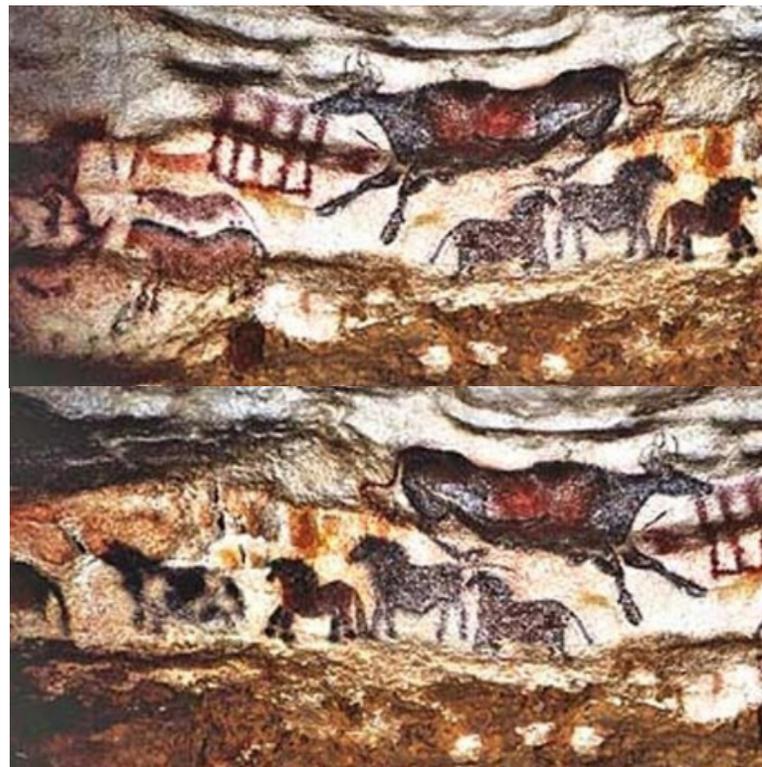
Las correcciones del maestro no realzan el error. Muy por el contrario, la maestra señala aquello digno de ser destacado, hace un elogio o una reflexión.

Olga Cossettini será la directora de esta escuela por quince años. Alentando e incentivando en las maestras ese espíritu de plenitud fue capaz de contribuir a la felicidad y al crecimiento de la autonomía de sus estudiantes. Ardua tarea que pudo lograrse gracias a su capacidad de líder.

Por otro lado, todas las maestras llevaban un diario de clase donde llevaban el registro de sus actividades de clase y sus reflexiones que Olga leía detenidamente realizando recomendaciones, estímulos, a fin de inspirarlas cada vez más en la tarea. Estamos hablando de una época donde el criterio imperante en el resto del mundo era que la verdadera y mejor educación provenía del rigor y la disciplina. Olga Cossettini supo confrontar este criterio de miedo y presión entendiendo que el aprendizaje viene acompañado con el bienestar y la alegría.

En la película «[La Escuela de la Señorita Olga](#)» —que con mucho acierto hiciera Mario Piazza— se recogen los testimonios de muchos de sus exalumnos que relatan sus experiencias. Son precisamente esos relatos los que conmueven. Se percibe la alegría con la que evocan esa experiencia: el encanto y la felicidad que constituía el simple hecho de ir a la escuela.

Rememorar ese tiempo es para ellos acariciar un dulce estado del alma que la luz en sus miradas y sonrisas transmite inequívocamente. Sí, sin lugar a dudas se siente que esa sería la escuela a la cual uno hubiera querido asistir. Un exalumno comenta: «la influencia de mi escuela primaria tiene ese carácter de una cosa extraordinaria, me dio una función de la vida, una satisfacción por aprender, por descubrir».



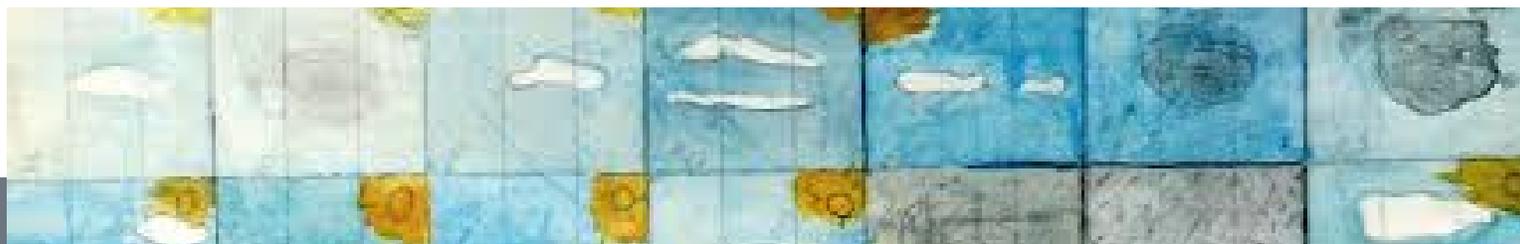
Olga y Leticia rompieron los viejos paradigmas de esos tiempos y dotaron al niño de la posibilidad de expresarse con total apertura creando un vínculo entre el arte y la ciencia. De este vínculo los cuadernos son verdaderos testigos. Allí pueden verse el modo artístico en que se planteaban sus actividades, entendiendo que la verdad y la belleza estaban entrelazadas en una unión que los llevarían a expresarse con todo el potencial curioso de la niñez. Se puede leer a los estudiantes afianzados en la experiencia de cada día y creando, o mejor dicho manteniendo, el vínculo entre la comunidad y la escuela como algo natural y necesario.

La escuela se extendía en la comunidad en la cual estaba enmarcada.

Así, en los paseos que realizaban por el barrio, la observación era una clara actividad de la enseñanza. Se recogían materiales que se dibujaban y se investigaban con lupa o microscopio. Todo tenía una integración bajo los diferentes lenguajes de la ciencia y las artes. Era una escuela de puertas abiertas.

La experiencia pedagógica estaba centrada en un respeto por los niños basado en la solidaridad. En igual relevancia, se basaba en el acercamiento del alumno a la naturaleza y a su mundo circundante con la convicción de que sólo se aprende lo que se vive.

En este enfoque tiene vital importancia la conciencia del ser social, el compromiso en la construcción ciudadana de los niños, la pertenencia al puerto como elemento clave en el desarrollo de esa comunidad y el sentir latinoamericanista como elemento fundamental de ese servicio.



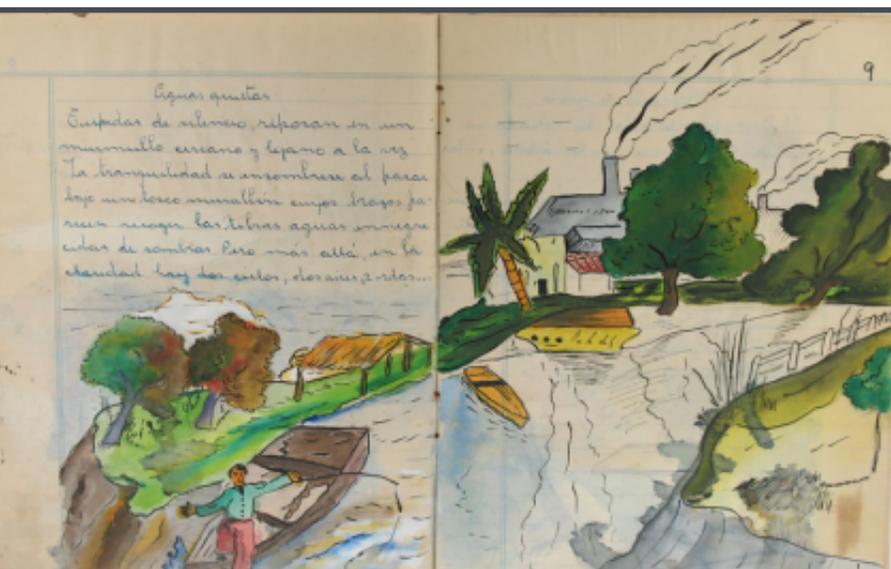
Amén del criterio de solidaridad, cooperación y colaboración que estará presente en todas las actividades que se desarrollan. Los planes de estudio eran estatales pero vivificados por una experiencia con la vida circundante, con la gente, de manera que barrio-escuela convivían en una armoniosa fraternidad.

«El río nunca duerme, es el sereno que aguanta más el sueño».

Ángel, 11 años

«Al modelar mi cacharrito dejó en mis manos pedacitos de su vestido de arcilla y el frío de su oscuro manantial».

Lucinda 13 años



Varios son los momentos en que los niños entrevistan a algún personaje de la comunidad, acaso un empleado del ferrocarril, acaso un pescador, acaso un inmigrante, abordándolos con sus muchas preguntas que harán que se despliegue una realidad diferente. Esto provocará descripciones, averiguaciones y muchas otras consultas para con los niños, información que será luego teatralizada, dibujada o confrontada con otros criterios. La actividad era intensa y generalmente al aire libre, bien cerca de la naturaleza.

Por otra parte se flexibiliza la grilla horaria, se rediseña el espacio del aula para dar cabida a una escuela activa, democrática, un lugar para la alegría y la creatividad. Se usan mesas hexagonales en lugar de pupitres y se dejarán de lado los libros de texto para potenciar la experiencia directa y la producción colectiva.

Interesante es destacar que se privilegiaba la autocorrección y que en muchas ocasiones era un niño mayor el que oficiaba de guía e inspiración a los demás.

Explicaba el tema o la tarea, destacando una vez más la concepción de que el aprendizaje se realiza a través del respeto y la incentivación del potencial que los niños traían. Día a día se aprendía a través de la espontaneidad, la alegría, lo imprevisto, lo que gusta ocurrir.

A esta escuela la visitaron Gabriela Mistral, Juan Ramón Jiménez, Margarita Xirgu y muchas otras personalidades que vieron el potencial que aquí se estaba nutriendo.

«De pronto una descubre que lo que hizo alguna vez, habla, dice».

Leticia Cossettini a los 100 años de edad.

Cabe destacar la importancia del Centro Estudiantil Cooperativo que Olga crea al poco tiempo de asumir la dirección de la escuela y lo hace con el propósito de fomentar en los alumnos la solidaridad y la cooperación. También desde aquí los niños tuvieron la oportunidad de asumir responsabilidades cívicas. Todos los años se convocaba a elecciones para renovar la comisión directiva. El Centro se ocupaba de la Biblioteca, el Laboratorio, la Huerta, el Teatro de Títeres.

Pero fundamentalmente, en cualquiera de las tareas que se ocupara, la importancia vital de esta cooperativa fue llevar a la conciencia del niño a que sus mejores cualidades se pusieran al servicio de sus semejantes de una manera desinteresada e inspirada en el bien general, formando un espíritu de solidaridad. Poco tiempo bastó para que todo el alumnado cooperara en una sola y firme voluntad ejecutando cuanta tarea se les presentara. Luego nació espontánea la idea de cooperar con el compañero y la necesidad de ser personalmente útil en todas las múltiples manifestaciones de vida de la escuela.

El escritor Julio Cortázar escribía a Olga:

«Sentí de inmediato la necesidad de escribirle para que supiera usted de mi admirado reconocimiento ante la obra que se lleva a cabo en la escuela de su dirección...».



Apenas tenía la Cooperativa unos meses de existencia y ya todo el alumnado era una sola y firme voluntad de cooperar y de vivir solidariamente. Por supuesto, esta acción desplegada por el niño vale mucho más que muchas lecturas y trabajos intelectuales.

La escuela recibió también la visita del titiritero Javier Villafañe quien entusiasmó a los niños en el arte de hacer títeres y representar distintas obras con ellos que fueron expuestas más allá de los ámbitos de la escuela. Esta extensión expresiva tomó mucha fuerza en los niños. Leticia solía comentar que lo que un niño no dice o habla, lo expresa manipulando un títere.

Otra belleza que destacó esta escuela fue el coro de los pájaros. Coro que nació bajo la inspiración de Leticia y que dirigió con entusiasmo. Bien puede observarse en el vídeo documental a exalumnos imitando algunos trinos y aún de adultos, al traerlos a la memoria, los ejecutan maravillosamente.

«El niño dibuja, pinta, escribe, canta y juega para expresar su alma, y necesita la libre expresión de su alma para que pueda crecer su ser y encaminarse hacia el equilibrio y la madurez del hombre».

Olga Cossettini

Así sucedía la educación viva: acompañando en el descubrimiento, intentando no corregir, provocando que las mismas salidas que disfrutaban se convirtieran en motivo de aprendizaje... «Ahí está la fuente que contiene agua y veremos cuánto contiene», «acá están las cuadras que hemos caminado y mediremos la distancia que hemos recorrido», «aquí está el señor tal y cual, con él conversaremos y aprenderemos de su historia», «aquí está el puerto, aquí los barcos, aquí la vida social que nos rodea»... Así fue el espíritu de la señorita Olga, acompañado por sus maestras. Juntas decidieron con buen ánimo y disposición llevar a cabo una pedagogía que protegiera lo que de amoroso y creativo hay en el niño y alimentara lo que fuera necesario para su desarrollo.

Entusiasmo y pasión, dedicación y compromiso, amor en cada acción, era la escuela de la señorita Olga.

«Vamos tan apretados, tan juntos,
como un solo latido, una sola
emoción».

Olga Cossettini

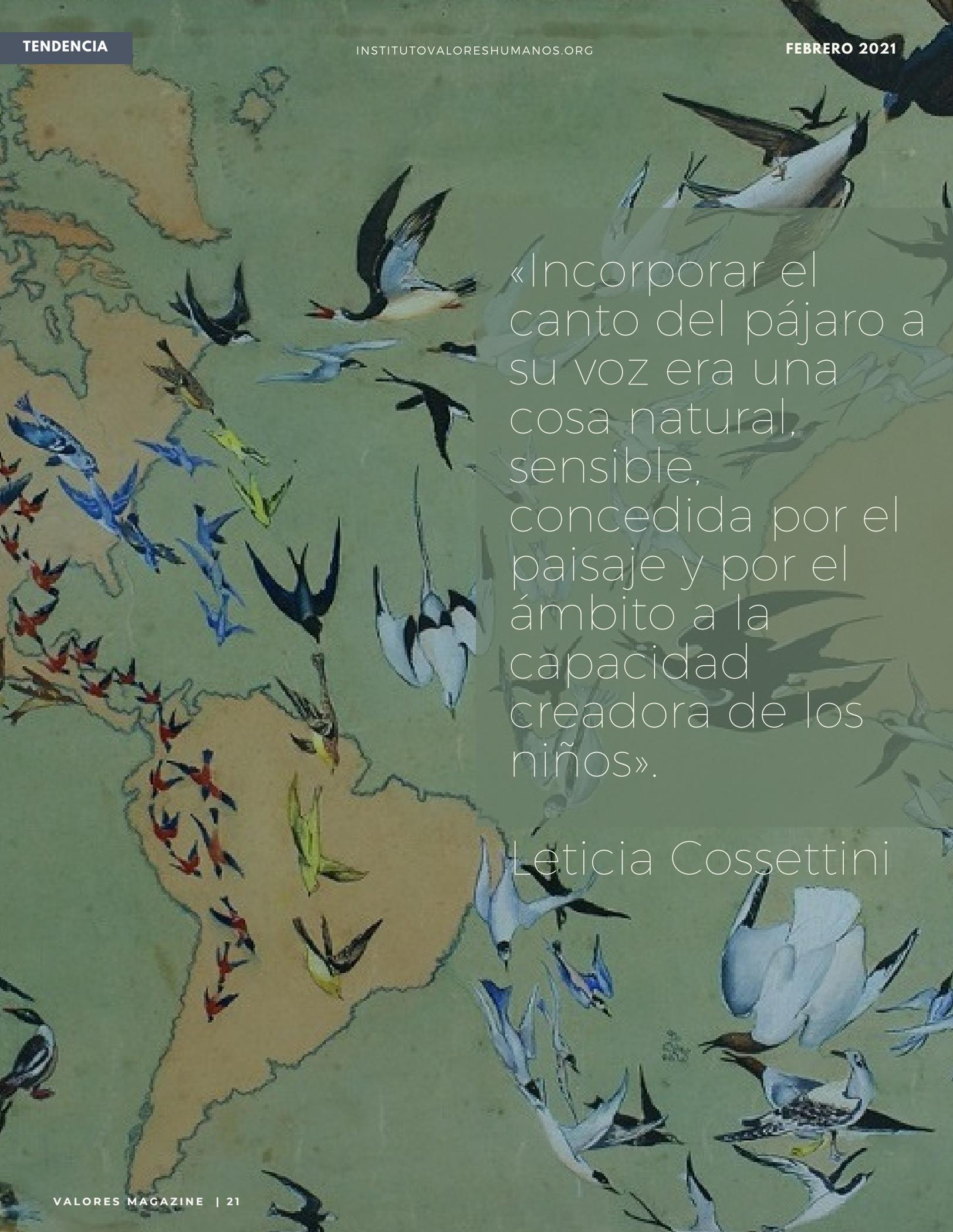


EL CORO DE PÁJAROS



Un día de 1936 los niños le pidieron un cuento a su maestra Leticia y ella les narró el siguiente: «Había una vez una niña que estaba bajo un hechizo, y para quebrarlo, debía hilar una gran cantidad de lino. La niña lloraba porque estaba segura de que no podría cumplirlo. Se aparecieron los pájaros y le preguntaron por qué lloraba. Ella les contó el motivo de su angustia. Los pájaros le dijeron que no llore más, que ellos la ayudarían a terminar el hilado. El trabajo fue realizado. El encantamiento se rompió, y la niña fue liberada». Al terminar el cuento, Leticia preguntó a los niños si sabían imitar el canto de los pájaros.

Entonces comenzaron a hacer la “música de las palomas”, mientras ella indicaba con las manos cuando las palomas estaban cerca, cuando estaban lejos, cuando dialogaban y cuando entraban los gorriones. Además imitaban otra cantidad de pájaros de cantos sutiles, delicados o estridentes como el benteveo, la calandria, el zorzal, el paraguayito, el canario, el hornero, la corbatita, la tacuarita. El niño se sentía libre, el hecho de incorporar el canto del pájaro a su voz era una cosa natural, sensible, concedida por el paisaje y por el ámbito a la capacidad creadora de los niños.



«Incorporar el canto del pájaro a su voz era una cosa natural, sensible, concedida por el paisaje y por el ámbito a la capacidad creadora de los niños».

Leticia Cossettini

«En la fiesta sentí una emoción que nunca había sentido. Mi corazón palpitaba, no tenía valor para entrar en el escenario, pero mi conciencia me decía: Muévete y poco a poco desapareció el miedo y entré con ganas, como mi casa, saltando contento...





Luego me sentí un artista. El único escenario era el cielo y tierra. Las gentes me parecían abejas con miel en la boca y el pueblo con los ojos alegres de mirar cosas bellas».

Ángel, después de una Misión estética en la plaza cercana a la escuela donde actuó en presencia de un público muy numeroso.



La Red Cossettini pone a disposición valiosos libros y artículos de **innovadores pedagógicos latinoamericanos**.
Click aquí para acceder al enlace:
<http://redcossettini.blogspot.com/>

RENOVAMOS NUESTROS CURSOS



ENSEÑANZA CONSCIENTE



MEDICINA COMPASIVA



CRIANZA DINÁMICA



**CULTURA Y ESPIRITUALIDAD
DE LA INDIA**

SÉ UN EJEMPLO BRILLANTE PARA OTROS.



@VALORESHUMANOSINST

VIVOS EN DIRECTO POR INSTAGRAM

MARZO 2021 PROGRAMA



Accede a
nuestro
INSTAGRAM
aquí



01/03 Arpillera. Creando una historia con hilo y aguja
con Edith Carvaglio y Ana Zlatkes (ARGENTINA)

08/03 Alimentarse con conciencia aporta calidad de vida
con Nélide Ferradas (ARGENTINA)

15/03 La conciencia de la voz
con Renée Nevárez (MÉXICO)

22/03 Sanando a Gaia
con Myrna Sánchez (MÉXICO)



Accede a
nuestro
INSTAGRAM
aquí

TODOS LOS LUNES

PARTE 9 CURSO DOMINA LA MENTE UN CIELO DE LIBERTAD

Basado en el curso Master the Mind
brindado por Sri Madhusudan Sai
en Mayo 2020



Un niño pequeño hizo un dibujo de un mundo suyo. Tenía montañas, estaba el sol y el cielo, había árboles, flores, algunas casas y caminos. Los niños sueñan con un mundo como este. No hay guerras, no hay luchas. No hay egoísmo ni avaricia. No hay contaminación. Este es el mundo que cada niño merece. Es todo lo que puede anhelar. Cuando vi el dibujo me quedé pensando: ¡Qué hermoso! Y de inmediato mi mente recordó el poema de Sri Rabindranath Tagore. Él dio una visión del mundo:

*«Donde la mente está sin miedo,
y la cabeza es sostenida en alto;*

*donde el conocimiento es libre;
donde el mundo no ha sido quebrado en
fragmentos por estrechas paredes domésticas;*

*donde la clara corriente de la razón no ha
perdido su camino en el yermo desierto de arena
de los hábitos muertos.*

*Donde el esfuerzo incansable estire sus brazos
hacia la perfección; en ese cielo de libertad,
Padre mío, deja a mi país despertar».*

Nuestro mundo debe tener ese tipo de cielo, donde la gente no tema. Sin miedo, ese es el mundo con el que los sabios soñaron.

Ese es el mundo con el que este niño también sueña. No podrá expresarlo en palabras. No podrá citar las escrituras o las poesías, pero el sueño del niño es de un mundo libre de temor, con la cabeza erguida.

No por arrogancia, sino por pensamientos elevados y vida sencilla.

«Mi intelecto gobierna mi mundo y así tengo la cabeza en alto».

Soñemos con un mundo en el que nuestro intelecto puro brille, ahí donde el conocimiento sea libre. Toda la sabiduría del Vedanta es gratis. Nadie tiene su patente, nadie es dueño de los derechos. Nadie necesita comprar este conocimiento.

El merecerlo es otra cuestión. Si alguien desea el conocimiento espiritual, lo ansía, lo anhela y lo merece, lo debe conseguir. Es gratis.

El conocimiento es libre.

«Donde el mundo no ha sido quebrado en fragmentos».

Afuera, dentro, en todo lugar, lo que veamos, lo que escuchemos, todo es la misma divinidad. Nada de estar partiendo todo en fragmentos de «yo» y «lo mío». «Este soy yo, este es mi cuerpo, este es mi nombre, esta es mi forma, esta es mi familia, esta es mi gente, esta es mi propiedad; estos son mis jardines, por lo que: '¡Salgan de mi jardín!'»

«La clara corriente de la razón».

¿Cuál es la razón? Aquello que cambia con el tiempo no puede ser verdad. ¿Cómo puede serlo? ¿Cómo puede mi mente ser verdad? Piensa una cosa en un momento y otra en otro momento. Hay algo más allá del cuerpo y la mente: la verdad, donde la razón fluye con claridad. De este modo «la clara corriente de la razón» entiende que hay claridad en ese mundo, ya no hay confusión, no ha desviado su camino por interpretaciones y malentendidos. El conocimiento está claro, como siempre lo ha estado. Puro y brillante, no ha perdido su camino. ¿Hacia dónde podría perderlo? Hacia «el desierto de arena de los hábitos muertos». Los hábitos muertos son: «Yo soy este cuerpo. Yo soy esta mente. Soy el hacedor. Nací de tal y tal persona. Esto es lo que soy. Esto es todo lo que soy». «Hábitos muertos». Desde recién nacidos nos lo han dicho, lo hemos escuchado, lo hemos creído. Pero nunca nos hicimos la pregunta: «¿Quién soy yo? ¿Eso es todo lo que soy? ¿O hay más?».

«Los esfuerzos incansables estiran sus brazos hacia la perfección».

¿A dónde conduce el esfuerzo? «Hacia la perfección», dice él. ¿Qué es la perfección? Dios es la perfección. Cuando se vuelven Dios, son perfectos. No hay nada que añadir, no hay nada que quitar. No se puede quitar nada a lo perfecto, no se puede añadirle nada. No se puede hacer medio perfecto, no se puede hacer un cuarto de perfecto. Perfecto es perfecto. Cada pedazo de perfecto es perfecto. Y el perfecto entero es perfecto.

«Soñemos con un mundo en el que nuestro intelecto puro brille, ahí donde el conocimiento sea libre».



«En ese cielo de libertad, Padre mío, deja a mi país despertar».

Permite que yo despierte. ¿A qué? Al «cielo de libertad». ¿Qué es la libertad? Ustedes son libres. ¿De qué? Son libres de sí mismos. Son sus únicos gobernantes. Son su propio maestro. No se guían por la mente y los sentidos, por las tentaciones y los objetos, ni por los deseos. Se guían por la razón pura: «¿Esto me lleva a Dios? ¿Es la senda espiritual o la senda material? Si es espiritual, lo hago. Si es material, lo evito». Este es un razonamiento claro, no es un hábito. Permite que todo el mundo despierte a esa libertad, la verdadera libertad. El hacer lo que tengan ganas de hacer no es libertad. El ser capaz de controlar la mente, los sentidos y hacer lo correcto, eso es libertad.

Los jóvenes creen que la libertad es hacer lo que quieran hacer, pero no lo es. En apariencia son libres, pero realmente son esclavos. Porque están atados por sus deseos, por sus tentaciones, por sus sentidos, por sus antojos y persiguen todo eso. Es muy desafortunado que hoy, como están los tiempos, las personas no entiendan lo que realmente es la libertad. Se le ha reducido a una idea pobremente interpretada, entendida y proclamada. «Tengo dinero; soy libre». «Tengo poder; soy libre». «El país es independiente, por lo que somos libres». «Mis padres no me deberían decir nada; para eso es mi libertad, para hacer lo que quiero». Eso no es libertad.



Hasta un niño entendería. No lo puede expresar en palabras, no puede escribir un poema como Tagore, pero entiende que ese es el mundo que quiere. El niño no dibujó barcos de guerra, no hizo pelear a la gente. Dibujó una naturaleza hermosa, unas cuantas casitas, moradas de paz, unos cuantos árboles. Así es el mundo en la imaginación del niño. Esa es la belleza del alma humana. Siempre sabe lo que quiere. Pero, desgraciadamente se enseña a los niños a no desearla. A no preguntar. A estar convencidos de que no debe pedir aquello que se merece.

El hombre ha buscado a Dios desde la antigüedad. Eso es lo que se refleja en la visión de este niño pequeño, de lo que debería ser su ambiente. Un mundo en paz, todos satisfechos, casas pequeñas, no hay mansiones ni enormes departamentos; sólo casas chicas, contento, satisfacción con lo que tiene, naturaleza alrededor, pureza; pensamientos, palabras, acciones y medio ambiente no contaminado, sin explotación; todo tan hermoso.

Ese es el mundo con el que cada niño nacido en la Tierra sueña. Pero desgraciadamente está destinado a vivir en un mundo totalmente diferente al de su visión. ¿En manos de quien está lograr que el mundo sea lo que debería ser para cada alma que viene a la Tierra? Seis personas en el mundo manejan 50% de la riqueza mundial, mientras que el resto está condenado a arreglárselas solos. No tienen oportunidades, ni educación, ni agua, ni salud, ni casa, ni seguridad social, ninguna libertad en absoluto.

¿En qué tipo de mundo vivimos? ¿Se va a concretar el sueño del niño si seguimos viviendo de esta manera? Ahí es donde la espiritualidad hace la diferencia. Puede sacudir a las almas dormidas dentro de todos los seres. Por suerte hay un alma. La única manera posible es que todos nos levantemos y nos demos cuenta de esto colectivamente. Ahí es donde el escenario cambiará. Y cada niño alcanzará su verdadero potencial.

Por esa razón, conózcanse a sí mismos para saber que no regresarán, que no desearán las cosas bajas del mundo. Se limpiarán de todo y desarrollarán el desapego. No quiere decir que no disfrutarán la comida. Si comen comida rica, la disfrutarán. Dirán: «Está muy buena. Alguien la cocinó muy rica. Estoy contento. La comida está muy bien sazonada, está sabrosa. Mis sentidos están contentos, la mente está feliz. Es alimenticia también. Está buena. Es necesaria para mi cuerpo. Alguien la preparó y se lo agradezco». Pero, el excederse con: «¿Puedo comer más? ¿Me pueden dar dos más?», ya no corresponde. De esa manera desarrollarán control y equilibrio en sus vidas. Todo con moderación. El alma les dará la fuerza. Esa es la única manera en que la visión de Rabindranath Tagore puede concretarse. Se lograrán así las metas del desarrollo sustentable. El dibujo de este niño pequeño se volverá realidad. No hay otra manera.

La visión que dio Rabindranath Tagore no es política. No es siquiera nacional o social. Es una visión espiritual porque todo lo que pide al Padre no es posible sin la realización espiritual. Solo será posible cuando cada ser en este mundo sea consciente de su espiritualidad. Solo entonces pueden ser libres: cuando son valientes y su conocimiento puede ser libre, cuando se esfuerzan por alcanzar la perfección y no viven con hábitos muertos o forzados. Viven con una motivación clara. Todo esto es posible una vez que cada ser ha alcanzado la espiritualidad. El último potencial del alma humana es la espiritualidad. Una vez que haya alcanzado ese potencial, esta visión es posible. Todos estos dibujos habrán cumplido su misión.



CURSO DOMINE A MENTE UM CÉU DE LIBERDADE

Baseado no curso Master the Mind ministrado por Sri Madhusudan Sai em maio de 20200



Uma criança pequena fez um desenho do mundo que desejaria ter. Havia montanhas, o sol e o céu, árvores, flores, algumas casas e caminhos entre elas. As crianças anseiam por um mundo como este. Sem guerras, sem lutas. Sem egoísmo, sem avareza. Sem contaminação. Este é o mundo que cada criança merece, tudo o que anseia. Quando vi o desenho pensei: ¡Que bonito! E de imediato minha mente recordou o poema de Sri Rabindranath Tagore, que nos deu uma visão de tal mundo:

«Onde a mente está sem medo,
e a cabeça se mantém erguida;
onde o conhecimento é livre;
onde o mundo não foi partido em fragmentos
por estreitas paredes domésticas;
onde a clara corrente da razão não perdeu
seu caminho no árido deserto de areia dos
hábitos mortos.
Onde o esforço incansável
estira seus braços para a perfeição;
neste céu de liberdade, meu Pai, permita que
meu país desperte».

Nosso mundo deve ter essa classe de céu, onde as pessoas não temem. Sem medo, este é o mundo que os sábios ansiaram. Este é o mundo que a criança também anseia. Ela não consegue expressar isto em palavras, não sabe citar as Escrituras ou as poesias, mas o anseio da criança é um mundo livre do temor, onde se pode manter a cabeça erguida. Não por arrogância, mas por pensamentos elevados e uma vida simples.

«Meu intelecto governa meu mundo e assim tenho a cabeça erguida».

Sonhemos com um mundo em que nosso intelecto puro brilhe, onde o conhecimento seja livre. Toda a sabedoria do Vedanta é grátis. Ninguém tem sua patente, ninguém é dono de seus direitos. Ninguém necessita comprar este conhecimento. Merece-lo, isto é outra questão. Se alguém desejar o conhecimento espiritual, se ansiar por ele, se o almejar e se merecê-lo, deverá consegui-lo. Ele é grátis. O conhecimento é livre.

«Onde o mundo não foi partido em fragmentos». No exterior, no interior, em todo lugar, no que vemos, no que escutamos, tudo é Divino. Nada de estarmos partindo tudo em fragmentos de «eu» e «meu». «Este sou eu. Este é meu corpo, este é meu nome, esta é minha forma, esta é minha família, estes são os meus próximos, esta é minha propriedade; estes são meus jardins... por isso: 'Saíam do meu jardim!'».

«A clara corrente da razão». Qual é a razão? Aquilo que muda com o tempo não pode ser a verdade. Como poderia sê-lo? Como pode minha mente ser a verdade? Ela pensa uma coisa em um momento e outra em outro momento. Existe algo mais além do corpo e da mente: a verdade, onde a razão é clara.

Deste modo «a clara corrente da razão» mostra que existe clareza num mundo sem confusões, sem desvios do caminho devido a interpretações e mal entendidos. O conhecimento permanece claro, como sempre foi. Puro y brilhante, não se perdeu no caminho. Onde poderia perder-se? Na direção «do deserto de areia dos hábitos mortos». Os hábitos mortos são:

«Eu sou este corpo. Eu sou esta mente. Sou aquele que faz. Nasci de tal e tal pessoa. Isto é o que sou. Isto é tudo o que sou». «Hábitos mortos».

Desde recém nascidos nos disseram isto, e passamos a escutá-lo, e a crê-lo. Mas nunca nos fizemos a pergunta: «¿Quem sou eu? Isto é tudo o que sou? Ou existe algo mais?».

«O esforço incansável estira seus braços para a perfeição». Onde conduz o esforço? «Para a perfeição», está escrito. O que é a perfeição? Deus é a perfeição. Ao ser Deus, vocês são perfeitos. Não há nada mais que acrescentar, nada mais que tirar. Não se pode tirar nada do que é perfeito, e nada pode lhe ser acrescentado. Não pode haver nada que seja considerado uma metade perfeita, ou um quarto de perfeição. Perfeição é perfeição. Cada pedaço de perfeição é perfeito. E o perfeito, por inteiro, é perfeito.

«Sonhemos com um mundo em que nosso intelecto puro brilhe, onde o conhecimento seja livre».



«Neste céu de liberdade, meu Pai, permita que meu país desperte». Permita que eu desperte. Para que? Para o «céu de liberdade». O que é a liberdade? Vocês são livres. De que? São livres em si mesmos. São seus únicos governantes. São seu próprio mestre. Não se guiem pela mente e os sentidos, pelas tentações e os objetos, e nem pelos desejos. Guiem-se pela razão pura: «Isto me leva a Deus? Esta é a senda espiritual ou a senda material? Se é espiritual, eu quero, eu faço. Se é material, evito». Este é um pensamento claro, não é um hábito. Ele permite que todos despertem a essa liberdade, a verdadeira liberdade. Fazer o que se tem vontade de fazer, isto não é liberdade. Ser capaz de controlar a mente, os sentidos e fazer o correto, isto é liberdade.

Os jovens creem que a liberdade é fazer o que querem fazer, mas não é assim. Na aparência são livres, mas realmente são escravos. Eles estão atados por seus desejos, por suas tentações, por seus sentidos, pelas lentes com que percebem o mundo e que os leva a correr atrás dele. Infelizmente hoje, do modo como as coisas andam, as pessoas não entendem o que a liberdade realmente é. Ela foi reduzida a uma ideia pobremente interpretada, entendida e proclamada. «Tenho dinheiro; sou livre». «Tenho poder; sou livre». «O país é independente, portanto somos livres». «Meus pais não deveriam me dizer nada, pois eu tenho a liberdade de fazer o que quero». Isto não é liberdade.

Até uma criança entenderia isto. Ela não consegue expressar em palavras, não consegue escrever um poema como Tagore, mas sente que esse é o mundo que ela quer. A criança não desenha barcos de guerra, nem pessoas que lutam. Ela desenha uma natureza bonita, algumas casinhas, moradas de paz, algumas árvores. Assim é o mundo na imaginação da criança. Esta é a beleza da alma humana, que sempre sabe o que quer. Mas, infelizmente, ensina-se as crianças a não desejar tal beleza. A não perguntar. A estarem convencidas de que não devem pedir por aquilo que merecem.

O homem buscou a Deus desde a antiguidade. Isto é o que vemos refletido na visão da criança pequena ao expressar como desejaria que fosse seu meio ambiente. Um mundo de paz, todos satisfeitos, casas pequenas, e não mansões, nem enormes apartamentos; só casas pequenas, contentamento, satisfação com o que se tem, natureza ao redor, pureza; pensamentos, palavras, ações e meio ambiente não contaminado, sem exploração; tudo tão belo. Este é o mundo com que cada criança nascida na terra anseia. Mas infelizmente está destinada a viver num mundo totalmente diferente ao da sua visão. Em mãos de quem está a possibilidade de que o mundo seja o que deveria ser, para cada alma que vêm para a terra? Seis pessoas no mundo cuidam de 50% da riqueza mundial, enquanto o restante está condenado a resolver sua vida por si mesmo, sem a liberdade de ter oportunidades, educação, água, saúde, casa e segurança social.



Em que tipo de mundo vivemos? Irá concretizar-se o sonho da criança se seguirmos vivendo desta maneira? Aqui é onde a espiritualidade faz a diferença. Ela pode sacudir as almas adormecidas dentro de todos os seres. Ainda bem que existe a alma! Ela, presente em todos, é a única maneira possível para que todos nos levantemos e nos demos conta coletivamente desta situação. Assim é como o cenário mudará e cada criança alcançará seu verdadeiro potencial.

Por esta razão, conheçam-se a si mesmos para saber que não regressarão ao mundo, que não desejarão as coisas inferiores que ele tem. Vocês se limparão de tudo e desenvolverão o desapego. Não quer dizer que não disfrutarão da comida. Se comerem comida gostosa, a disfrutarão. Dirão: «Ela está muito boa. Alguém a cozinhou muito gostosa. Estou contente. A comida está muito bem temperada, está saborosa. Meus sentidos estão contentes, a mente está feliz. E a comida está alimentícia também. Está boa. Ela é necessária para meu corpo. Alguém a preparou e lhe agradeço». Mas, exceder-se com: «Posso comer mais? Me poderiam dar duas vezes mais? », isto já não corresponde. Atuando de maneira correta desenvolverão controle e equilíbrio em suas vidas. Tudo com moderação. A alma lhes dará a força. Esta é a única maneira em que a visão de Rabindranath Tagore poderá concretizar-se. E conseguiremos assim as metas do desenvolvimento sustentável.

O desenho desta criança pequena se tornará realidade. Não há outra maneira.

A visão que Rabindranath Tagore nos deu não é política. Nem sequer nacional ou social. É uma visão espiritual porque tudo o que pede ao Pai não é possível sem a realização espiritual. Ela só será possível quando cada ser neste mundo seja consciente de sua espiritualidade. Só então poderão ser livres, poderão ser valentes. Seu conhecimento poderá ser livre. Esforcem-se para alcançar a perfeição. Não vivam com hábitos mortos ou forçados. Vivam com uma motivação clara. Tudo isto será possível quando cada ser alcance a espiritualidade. O supremo potencial da alma humana é a espiritualidade. Uma vez que ela concretize este potencial, esta visão será possível. O desenho da criança terá cumprido sua missão.



CARTUCHERA

DOCENTE



El espacio sideral nos muestra tanto nuestra pequeñez, como la grandeza de nuestras dimensiones más profundas y sutiles.

«Como es arriba es abajo, como es adentro es afuera».

Ese cielo que se muestra en las noches sin luna nos revela un espacio propio que nos acerca a lo que está por descubrirse, por realizarse, a las enormes potencias todavía no exploradas, en definitiva al misterio. Cuando nos situamos en este lugar ya sea observando el cosmos y su espectáculo único y bello u observando nuestro interior co-creador del mundo que nos rodea, experimentamos la unidad de toda la existencia. Las distancias se acortan con los hilos de la creación y todo lo que parece separado se vuelve un tejido danzante de vida. El ser humano llega así a su máxima expresión, ya no se cree un «ser superior» que todo lo domina, sino como parte de un todo mayor donde los dones circulan en función de un bien superior y, por qué no, sagrado.

EXTRACTO DEL LIBRO: TOM EL NIÑO DE AKASH,
COLECCIÓN VALORES PARA LOS NUEVOS NIÑOS

REGÍSTRESE EN LA WEB PARA ACCEDER A LOS RECURSOS DEL ILAVH
WWW.CAMPUS.INSTITUTOVALORESHUMANOS.ORG
ACCEDA AQUÍ A LOS RECURSOS ONLINE Y GRATUITOS



LIBERTAD

VALORES PARA UNA NUEVA HUMANIDAD

NÚMERO 12
FEBRERO 2021

INSTITUTO
VALORES
HUMANOS
.ORG

TIPS
DE AUTO-
CONOCIMIENTO

«LIBERTAD ES LA VIDA
DEL ALMA».

ANDRES BELLO

PUBLICACIÓN COLECCIONABLE
DISTRIBUCIÓN GRATUITA

WWW.INSTITUTOVALORESHUMANOS.ORG
COPYRIGHT INSTITUTO LATINOAMERICANO DE VALORES HUMANOS